

16 JULIO DE 2013  
Lunes. Tercera semana  
MEMORIA OBLIGATORIA:  
**Nuestra Señora del Carmen**

Advocación muy popular de la Virgen, unida a la Orden camelitana.

**Invitatorio**

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

**V/.** Señor, ábreme los labios.

**R/.** Y mi boca proclamará tu alabanza.

**Antífona:** Aclamemos al Señor en esta fiesta de María Virgen.

*Salmo 99*

*Alegría de los que entran en el templo*

*El Señor manda que los redimidos  
entonen un himno de victoria. (S. Atanasio)*

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Aclamemos al Señor en esta fiesta de María Virgen.

**Laudes**

*(del Común de santa María Virgen)*

## HIMNO

¿Quién eres tú, mujer, que, aunque rendida  
al parecer, al parecer postrada,  
no estás sino en los cielos ensalzada,  
no estás sino en la tierra preferida?

Pero, ¿Qué mucho, si del sol vestida,  
qué mucho, si de estrellas coronada,  
vienes de tantas luces ilustrada,  
vienes de tantos rayos guarnecida?

Cielo y tierra parece, que, a primores,  
se compitieron con igual desvelo,  
mezcladas sus estrellas y sus flores;

Para que en ti tuviesen tierra y cielo,  
con no sé qué lejanos resplandores  
de flor del Sol plantada en el Carmelo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

### *Salmo 83*

#### *Añoranza del templo*

*Aquí no tenemos ciudad permanente,  
sino que andamos en busca de la futura.  
(Hb 13,14)*

¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!  
Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,

alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza  
al preparar su peregrinación:

cuando atraviesan áridos valles,  
los convierten en oasis,  
como si la lluvia temprana  
los cubriera de bendiciones;  
caminan de baluarte en baluarte  
hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica;  
atiéndeme, Dios de Jacob.  
Fíjate, oh Dios, en nuestro Escudo,  
mira el rostro de tu Ungido.

Vale más un día en tus atrios  
que mil en mi casa,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,  
él da la gracia y la gloria;  
el Señor no niega sus bienes  
a los de conducta intachable.

¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre  
que confía en ti!

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

*Antífona 2:* Venid, subamos al monte del Señor.

*Cántico, Is 2,2-5*

*El monte de la casa del Señor en la cima de los montes*

*Vendrán todas las naciones y se  
postrarán en tu acatamiento. (Ap 15,4)*

Al final de los días estará firme  
el monte de la casa del Señor,

en la cima de los montes,  
encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán los gentiles,  
caminarán pueblos numerosos.  
Dirán: «Venid, subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob:

él nos instruirá en sus caminos  
y marcharemos por sus sendas;  
porque de Sión saldrá la ley,  
de Jerusalén, la palabra del Señor.»

Será el árbitro de las naciones,  
el juez de pueblos numerosos.

De las espadas forjarán arados,  
de las lanzas, podaderas.  
No alzaré la espada pueblo contra pueblo,  
no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob, ven,  
caminemos a la luz del Señor.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Venid, subamos al monte del Señor.

*Antífona 3:* Cantad al Señor, bendecid su nombre.

*Salmo 95*

*El Señor, rey y juez del mundo*

*Cantaban un cántico nuevo delante del trono,  
en presencia del Cordero. (cf. Ap 14,3)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra;  
cantad al Señor, bendecid su nombre,  
proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones;

porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza,  
más temible que todos los dioses.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia,  
mientras que el Señor ha hecho el cielo;  
honor y majestad lo preceden,  
fuerza y esplendor están en su templo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,  
tiemble en su presencia la tierra toda;  
decid a los pueblos: «El Señor es rey,  
él afianzó el orbe, y no se moverá  
él gobierna a los pueblos rectamente.»

Alégrese el cielo, goce la tierra,  
retumbe el mar y cuanto lo llena;  
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,  
aclamen los árboles del bosque,

delante del Señor, que ya llega,  
ya llega a regir la tierra:  
regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con fidelidad.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Cantad al Señor, bendecid su nombre.

#### LECTURA BREVE

Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios:  
porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un  
manto de triunfo, como novia que se adorna con sus joyas. (Cf. Is  
61, 10)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** El Señor la eligió y la predestinó.

**R/.** El Señor la eligió y la predestinó.

V/. La hizo morar en su templo santo.

R/. Y la predestinó.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

R/. El Señor la eligió y la predestinó.

*Benedictus, ant.:* Deseé la sabiduría con toda el alma, y creció como racimo que madura.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*

*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* Deseé la sabiduría con toda el alma, y creció como racimo que madura.

#### PRECES

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

*Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Oh Sol de justicia, a quien la Virgen inmaculada precedía cual aurora luciente,

— haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia.

Verbo eterno del Padre, que elegiste a María como arca incorruptible de tu morada,

— libranos de la corrupción del pecado.

Salvador nuestro, que quisiste que tu madre estuviera junto a tu cruz,

— por su intercesión, concédenos compartir con alegría tus padecimientos.

Jesús, que colgado en la cruz, diste María a Juan como madre,

— haz que nosotros vivamos también como hijos suyos.

Llenos de alegría por nuestra condición de hijos de Dios, digamos confiadamente:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y libranos del mal.

## *Oración*

Te suplicamos, Señor, que la poderosa intercesión de la Virgen María, en su advocación del monte Carmelo, nos ayude y nos haga llegar hasta Cristo, monte de salvación.

— Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

**V/.** Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

**V/.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.

## **Hora intermedia (L. III)**

### **Nona**

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.



Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

### I

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Yo consulto, Señor, tus leyes, pues con ellas me diste vida.

### *Salmo 118,89-96*

#### *XII (Lamed)*

#### *Contemplación de la palabra de Dios en la ley*

*Os doy un mandamiento nuevo:  
que os améis unos a otros  
igual que yo os he amado. (Jn 13,34)*

Tu palabra, Señor, es eterna,  
más estable que el cielo;  
tu fidelidad de generación en generación,  
igual que fundaste la tierra y permanece;  
por tu mandamiento subsisten hasta hoy,  
porque todo está a tu servicio.

Si tu voluntad no fuera mi delicia,  
ya habría perecido en mi desgracia;  
jamás olvidaré tus decretos,  
pues con ellos me diste vida;  
soy tuyo, sálvame,

que yo consulto tus leyes.

Los malvados me esperaban para perderme,  
pero yo meditaba tus preceptos;  
he visto el límite de todo lo perfecto:  
tu mandato se dilata sin término.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Yo consulto, Señor, tus leyes, pues con ellas me diste vida.

*Antífona 2:* Tú, Señor, fuiste mi esperanza desde mi juventud.

*Salmo 70, 1-13*

*Tú, Señor, fuiste mi esperanza desde mi juventud*

*Que la esperanza os tenga alegres;  
estad firmes en la tribulación.  
(Rm 12, 12)*

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo derrotado para siempre;  
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,  
inclina a mí tu oído, y sálvame.

Sé tú mi roca de refugio,  
el alcázar donde me salve,  
porque mi peña y mi alcázar eres tú.

Dios mío, líbrame de la mano perversa,  
del puño criminal y violento;  
porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.

En el vientre materno ya me apoyaba en ti,  
en el seno tú me sostenías,  
siempre he confiado en ti.

Muchos me miraban como a un milagro,  
porque tú eres mi fuerte refugio.  
Llena estaba mi boca de tu alabanza  
y de tu gloria, todo el día.

No me rechaces ahora en la vejez,  
me van faltando las fuerzas, no me abandones;  
porque mis enemigos hablan de mí,  
los que acechan mi vida celebran consejo;  
dicen: «Dios lo ha abandonado;  
perseguidlo, agarradlo, que nadie lo defiende.»

Dios mío, no te quedes a distancia;  
Dios mío, ven aprisa a socorrerme.  
Que fracasen y se pierdan  
los que atentan contra mi vida,  
queden cubiertos de oprobio y vergüenza  
los que buscan mi daño.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Tú, Señor, fuiste mi esperanza desde mi juventud.

*Antífona 3:* En la vejez y las canas, no me abandones, Dios mío.

*Salmo 70, 14-24*

Yo, en cambio, seguiré esperando,  
redoblaré tus alabanzas;  
mi boca contará tu auxilio,  
y todo el día tu salvación.  
Contaré tus proezas, Señor mío,  
narraré tu victoria, tuya entera.

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas,  
ahora, en la vejez y las canas,  
no me abandones, Dios mío,

hasta que describa tu brazo  
a la nueva generación,  
tus proezas y tus victorias excelsas,  
las hazañas que realizaste:  
Dios mío, ¿quién como tú?

Me hiciste pasar por peligros,

muchos y graves:  
de nuevo me darás la vida,  
me harás subir de lo hondo de la tierra;  
acrecerás mi dignidad,  
de nuevo me consolarás;  
y yo te daré gracias, Dios mío,  
con el arpa, por tu lealtad;  
tocaré para ti la cítara,  
Santo de Israel;  
te aclamarán mis labios, Señor,  
mi alma, que tú redimiste;  
y mi lengua todo el día  
recitará tu auxilio,  
porque quedaron derrotados y afrentados  
los que buscaban mi daño.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* En la vejez y las canas, no me abandones, Dios mío.

#### LECTURA BREVE

Antes estabais vosotros alejados de Dios y erais enemigos suyos por la mentalidad que engendraban vuestras malas acciones, ahora, en cambio, gracias a la muerte que Cristo sufrió en su cuerpo de carne, Dios os ha reconciliado para haceros santos, sin mancha y sin reproche en su presencia. *(Col 1,21-22)*

*V/.* Tañed para el Señor, fieles suyos.

*R/.* Dad gracias a su nombre santo.

#### *Oración*

Tú nos has convocado, Señor, en tu presencia en aquella misma hora en que los apóstoles subían al templo para la oración de la tarde; concédenos que las súplicas que ahora te dirigimos en nombre de Jesús, tu Hijo, alcancen la salvación a cuantos invocan este nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R/.* Amén.

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

### Vísperas

*(del Común de santa María Virgen)*

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### HIMNO

Todos te deben servir,  
Virgen y Madre de Dios,  
que siempre ruegas por nos  
y tú nos haces vivir.

Tanta fue tu perfección  
y de tanto merecer,  
que de ti quiso nacer  
quien fue nuestra redención.

El tesoro divinal  
en tu vientre se encerró,  
tan precioso, que libró  
todo el linaje humanal.

Tú sellaste nuestra fe  
con el sello de la cruz,  
tu pariste nuestra luz,  
Dios de ti nacido fue.

¡Oh clara virginidad,  
fuente de toda virtud!  
No ceses de dar salud  
a toda la cristiandad. Amén.

### SALMODIA

*Antífona 1:* Nuestros ojos están fijos en el Señor, esperando su misericordia.

## *Salmo 122*

*El Señor, esperanza del pueblo*

*Dos ciegos... se pusieron a gritar:  
«¡Ten compasión de nosotros, Señor,  
Hijo de David!». (Mt 20,30)*

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Nuestros ojos están fijos en el Señor, esperando su misericordia.

**Antífona 2:** Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

## *Salmo 123*

*Nuestro auxilio es el nombre del Señor*

*Dijo el Señor a Pablo: «No temas...,  
que yo estoy contigo». (Hch 18,9.10)*

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
—que lo diga Israel—,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
en presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida, como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

**Antífona 3:** Dios nos ha destinado en la persona de Cristo a ser sus hijos.

*Cántico Ef 1,3-10  
El Dios salvador*

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Dios nos ha destinado en la persona de Cristo a ser sus hijos.

#### LECTURA BREVE

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. *(Ga 4, 4-5)*

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

**R/.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

**V/.** Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

**R/.** El Señor está contigo.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

**R/.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

**Magnificat, ant.:** Dichosa tú, María, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.



Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Dichosa tú, María, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

#### PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios Padre Todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre de su Hijo, y supliquémosle, diciendo:

*Que la llena de gracia interceda por nosotros.*

Oh Dios, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo,  
— haz que todos tus hijos deseen esta misma gloria y caminen hacia ella.

Tú que nos diste a María por madre, concede, por su mediación, salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores,  
— y a todos abundancia de salud y paz.

Tu que hiciste de María la llena de gracia,  
— concede la abundancia de tu gracia a todos los hombres.

Haz, Señor, que tu Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma por el amor,  
— y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración con María, la madre de Jesús.

Tu que coronaste a María como reina del cielo,  
— haz que los difuntos puedan alcanzar, con todos los santos, la felicidad de tu reino.

Adoctrinados por el mismo Señor, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Te suplicamos, Señor, que la poderosa intercesión de la Virgen María, en su advocación del monte Carmelo, nos ayude y nos haga llegar hasta Cristo, monte de salvación.

— Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Completas (Lu.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## HIMNO

De la vida en la arena  
me llevas de la mano  
al puerto más cercano,  
al agua más serena.  
El corazón se llena,  
Señor, de tu ternura;  
y es la noche más pura  
y la ruta más bella  
porque tú estás en ella,  
sea clara u oscura.

La noche misteriosa  
acerca a lo escondido;  
el sueño es el olvido  
donde la paz se posa.  
Y esa paz es la rosa  
de los vientos. Velero,  
inquieto marinero,

ya mi timón preparo  
—tú el mar y cielo claro—  
hacia el alba que espero.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Tú, Señor, eres clemente y rico en misericordia.

### *Salmo 85*

*Oración de un pobre ante las adversidades*

*Bendito sea Dios, que nos alienta  
en nuestras luchas. (2Co 1,3.4)*

Inclina tu oído, Señor, escúchame,  
que soy un pobre desamparado;  
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;  
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,  
y tú me escuchas.  
No tienes igual entre los dioses, Señor,  
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán  
a postrarse en tu presencia, Señor,  
bendecirán tu nombre:  
«Grande eres tú, y haces maravillas;  
tú eres el único Dios.»

Enséñame, Señor, tu camino,  
para que siga tu verdad;  
mantén mi corazón entero

en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;  
daré gloria a tu nombre por siempre,  
por tu gran piedad para conmigo,  
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,  
una banda de insolentes atenta contra mi vida,  
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,  
lento a la cólera, rico en piedad y leal,  
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,  
salva al hijo de tu esclava;  
dame una señal propicia,  
que la vean mis adversarios y se avergüencen,  
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Tú, Señor, eres clemente y rico en misericordia.

#### LECTURA BREVE

Dios nos ha destinado a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo; él murió por nosotros, para que, despiertos o dormidos, vivamos con él. (1Ts 5,9-10)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*  
*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*V./* Oremos:

*Oración*

Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario, y haz que la simiente del reino, que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy, crezca y germine para la cosecha de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R/.* Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Bajo tu protección nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades;  
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.